



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez
Número 41 / Junio de 2022



Participación ciudadana y espacios públicos

Presentación

El municipio de Aranjuez se ha convertido, especialmente en estos dos últimos años, en un erial cultural. Desde la borrasca Filomena, a principios de enero de 2021, que produjo el derrumbe de parte del tejado del Centro Cultural Isabel de Farnesio, éste permanece cerrado. Y la nevada también sirvió como excusa para que el Gobierno municipal, dirigido por el PP, cerrase otro espacio cultural como La Nave. Debido a esta situación, CNT se ha visto obligado a demandar al Ayuntamiento otros espacios en los que desarrollar algunas de sus actividades. Espacios que le han sido denegados, como ha ocurrido con el Teatro Real Carlos III, que solicitó en mayo para la celebración de las II Jornadas de Urbanismo.

Ante este atropello, abrimos este número con el comunicado de CNT titulado *Ante la arbitrariedad del Ayuntamiento en la concesión de espacios públicos*, en el que el sindicato critica la decisión del Gobierno municipal de no cederle, como en otras ocasiones, una sala del Teatro Real, alegando torticeros argumentos.

A éste le sigue otro texto que también guarda relación con la participación ciudadana y los espacios públicos: *El proyecto de recuperación de zonas verdes*, en el que se relata cómo surgió y se ha desarrollado esta iniciativa de participación vecinal para crear zonas verdes, y las zancadillas del Ayuntamiento para que no prosperase.

El que viene a continuación, titulado *La Federación de Mujeres Libres: el dedo acusador del feminismo dentro de la CNT*, de **Fernando Barbero**, podemos seguir la trayectoria de Mujeres Libres y de sus principales inspiradoras. Una organización surgida en 1936, cuyo objetivo fue la emancipación femenina de la servidumbre, de la ignorancia y de la sumisión sexual.

Unas páginas más adelante podemos leer la segunda parte de *La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular*, de **Roberto Pradas**, en el que se resalta la importancia de que los testimonios orales y escritos (relatos, libros, documentos...) relacionados con la historia de Aranjuez no se pierdan en el olvido. Y que las asociaciones locales puedan investigar una historia todavía incompleta.

Después, en el espacio dedicado a la literatura, incluimos tres comentarios de libros recientemente publicados.

Tras ellos, en el texto *Ficciones en los papeles de Jesús Lizano*, de **Jorge Castellanos**, el autor nos cuenta que en la labor de ordenación, catalogación y clasificación del poeta, se han encontrado incontables cartas a un imaginario Poder Literario, junto a una fresca e interesante correspondencia con autores del mundo cultural. Por no hablar de cartas de índole más personal y diversos materiales difíciles de clasificar.

Y, una vez más, el número se cierra con dos poemas: *Y una canción desesperada*, de **Gonzalo Yolanda**; y *Una ensoñación distópica*, de **Caterina Gogu**, traducido y comentado por **Yanis Merinakis**. ■

Ante la arbitrariedad del Ayuntamiento en la concesión de espacios públicos

CNT Aranjuez

Como es bien sabido, en CNT y en la Fundación Anselmo Lorenzo (FAL) de Aranjuez no sólo se llevan a cabo actividades sindicales, sino que se apuesta por la cultura y los actos sociales. Puede decirse que, en nuestra ciudad, CNT es un referente en este sentido. Sirvan de ejemplo las numerosas charlas, debates, presentaciones de libros, jornadas temáticas, así como las actividades relacionadas con la naturaleza y nuestro entorno urbanístico: bellotadas, paseos mitológicos y botánicos, plantación de árboles y hasta un certamen de cine anual (el Encuentro de Cine Libertario, ENCILI).

La sede de CNT Aranjuez es insuficiente para dar cabida a muchos de estos actos y las personas que quieren acudir a ellos son cada vez más numerosas, por lo que, en el pasado, se ha solicitado el uso de espacios públicos como el Centro Cultural Isabel de Farnesio, y ahora los que en estos momentos están disponibles, el Teatro Real Carlos III y, dentro de él, la sala Farinelli.

No solamente se han pedido dichos espacios por problemas logísticos, sino porque la actividad cultural y social debería ser dinamizada no sólo por los gobernantes municipales de turno, sino sobre todo por la ciudadanía, que tiene capacidad de autogestionar la vida social sin necesidad de ayudas ni subvenciones.

Pues bien, desde hace aproximadamente un año se ha negado el uso de estos espacios alegando, primero, que el contrato con el Grupo Smedia, el gestor del Teatro Real Carlos III, no permite el uso continuado por parte del Ayuntamiento, sino un número concreto de veces. Pero, como es sabido, el Centro Cultural Isabel de Farnesio se encuentra en estos momentos en rehabilitación después de que se hundiera el techo por la borrasca Filomena y se llegó a un acuerdo con la empresa gestora para ampliar el periodo de disfrute por parte del Ayuntamiento de Aranjuez y los vecinos y vecinas del municipio.

Más tarde, se alegó que, al finalizar el contrato con el citado grupo gestor, no se podría usar la sala Farinelli hasta que hubiera un nuevo adjudicatario. El plazo de ese contrato finalizó sin que se hubiera otorgado uno nuevo por haberse producido unas alegaciones al pliego de prescripciones técnicas del contrato, realizadas por el PSOE, por lo que se propuso prorrogar el actual contrato de gestión de servicios (CON 19/2013), hasta la adjudicación del expediente que se encuentra ahora mismo en desarrollo.



Así que CNT solicitó la cesión de la sala Farinelli para celebrar las II Jornadas de Urbanismo de Aranjuez los días 14 y 21 de mayo de 10 a 14.30 horas, habiendo comprobado previamente que esos días la sala no estaba ocupada.

Después de varias llamadas, correos y mensajes de wasap, en los que no se recibió respuesta firme, y ante la inmediatez de las jornadas, se insistió en que se diera contestación a la solicitud. Y ésta fue la siguiente:

“Por el momento no podemos atender la petición, el motivo es que desde el Ayuntamiento disponemos del espacio de forma muy limitada. Normalmente, cedemos el espacio para propuestas que se realicen en colaboración con el Ayuntamiento”.

Como se ha dicho anteriormente, no había prevista ninguna actividad en la sala Farinelli en los días y horario que solicitamos. Lo que llama más la atención es que el Ayuntamiento admita que de ser colaboradores suyos, otro gallo nos cantaría, lo que nos parece un atropello para las asociaciones, colectivos, agrupaciones o ciudadanos y ciudadanas independientes, que poseen el mismo derecho al uso y disfrute de los espacios municipales que cualquier otro tipo de entidad colaboradora o colaboracionista.

Recordamos la resolución del Defensor de Pueblo sobre este asunto que se dictó en respuesta a la queja formulada por este sindicato (queja número 14021318), y que, entre otras cosas, dice:

RECOMENDACIÓN

1. Atender las solicitudes de uso de los espacios públicos sin restricciones no amparadas en la ley, promoviendo así las condiciones para que la libertad y la igualdad sean reales y efectivas, al remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud, facilitando así la participación ciudadana en la vida cultural y social.

Se solicita que se tenga en cuenta a la hora de ceder espacios públicos el derecho a que todas y todos los ciudadanos/as lo puedan disfrutar sin ningún tipo de discriminación. ■

Referencias:

<https://corporacion.aranjuez.es/acipa/a-concurso-la-gestion-y-explotacion-del-teatro-real/>

<https://www.defensordelpueblo.es/resoluciones/atender-el-uso-de-los-espacios-publicos-en-libertad-e-igualdad-y-remover-los-obstaculos-a-su-plenitud-3/>

El proyecto de recuperación de zonas verdes

El 28 de mayo pasado, CNT Aranjuez “inauguró” el proyecto de recuperación de zonas verdes en el barrio de las Aves, con la plantación de nuevos árboles y arbustos y la colocación de unos carteles explicativos. Un proyecto que puso en marcha CNT en el año 2016, y con el que pretendíamos que los vecinos se identificasen con su espacio más próximo a través de trabajos de plantación y mantenimiento del arbolado.

Los objetivos del proyecto eran la mejora de jardín urbano como una herramienta de trabajo social. Los beneficios de esta iniciativa son, por un lado, sociales: mejorar la calidad de vida creando zonas de encuentro, vínculos emocionales hacer partícipes a los ciudadanos del mantenimiento y desarrollo de las zonas verdes del municipio, además de una función educativa que potencie una formación medioambiental. Y, por otro, medioambientales: aumento de cobertura vegetal y patrimonio arbóreo, creación de biodiversidad animal y vegetal, filtro de partículas, regulación de temperatura, reducción del ruido...

El lugar elegido fue la avenida de Loyola, a la altura del kiosco Toledo, en la zona del barrio de las Aves. Para la elección del lugar se tuvo en cuenta la proximidad de algún hidrante de riego y la degradación del espacio público.

La plantación se hizo a mediados de enero de 2017. Se plantaron ocho fresnos que sacamos de una parcela próxima a la glorieta de las Doce Calles. La apertura de hoyos fue manual. Se regaron con bidones porque no había agua en la red de riego.

En el mes de diciembre de 2017 solicitamos al IMIDRA (Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario) el suministro de árboles para continuar desarrollando nuestro proyecto. En la carta expusimos nuestro proyecto y la demanda de árboles para su ejecución. Aceptaron nuestra petición y nos suministraron, de forma gratuita, 15 plátanos, 5 pacanos, 10 fresnos en alvéolo y un plátano en contenedor de 3 litros. Viveros El Cortijo nos dio un ciprés de los pantanos de un metro de altura.

El 24 de febrero de 2018 se plantaron los plátanos, pacanos y el ciprés. La apertura de hoyos fue manual, con la ayuda de una ahoyadora. Se portó tierra de vega y mantillo y el riego fue con garrafas. Hubo una buena participación ciudadana.

Continuamos con los trabajos de mejora y consolidación de la zona y plantamos, en febrero de 2019, 3 melias, 4 chopos y 3 pacanos de nuez gorda (*Juglan nigra*).

En 2020 se plantaron 5 melias donadas por el IMIDRA. En 2021 se plantaron 3 almendros, un olmo y una acacia. En 2022 se plantaron 5 melias y 2 plátanos donados por el IMIDRA.



Tenemos que incidir en varios aspectos importantes de la plantación promovida por el sindicato CNT de Aranjuez:

- Los pocos recursos que son necesarios para llevar a cabo mejoras en nuestro entorno: la iniciativa vecinal, la donación del arbolado por el IMIDRA, y los costes de mantenimiento durante estos años.



- Los árboles elegidos son emblemáticos de Aranjuez: plátanos, pacanos, chopos y melias.

- Sostenibilidad: los árboles están cultivados en la finca Sotopavera de Aranjuez; por tanto, están adaptados a las condiciones ambientales: se podría decir que son autóctonos. Han sido plantados a raíz desnuda con lo que no ha sido necesario tener que utilizar turbas ni contenedores de plástico y se han transportado en una furgoneta. Árboles plantados a raíz desnuda con un consumo de agua anual entre 1500 y 2000 litros al año (un metro cuadrado de pradera consume entre 1.200 y 1.500 litros al año).

Balance de los objetivos logrados

En el balance de los objetivos que hemos logrado con esta iniciativa, podemos citar la recuperación de un espacio verde; la configuración y visibilidad de la plaza, ahora más agradable para pasear y con más árboles distintos: y, también, el incremento del patrimonio arbóreo: ocho plátanos, nueve melias, tres almendros, un nogal, dos fresnos, dos chopos, un olmo y una acacia.

Sin embargo, no hemos logrado, como era nuestro propósito, la participación vecinal, porque esta iniciativa no ha supuesto una herramienta de trabajo social, no se ha creado tejido social en el entorno.

En algunos círculos ribereños han cuestionado el proyecto con estos argumentos:

- Las especies elegidas están fuera de su hábitat natural.

Plátanos, chopos y pacanos llevan plantándose más de doscientos años en el pueblo. No tenemos que olvidar que estos árboles han sido cultivados en los viveros del IMIDRA, que están en Sotopavera, han sido plantados a raíz desnuda (sin contenedor ni turbas) y sin ningún coste para los bolsillos de los ciudadanos.

- Plantaciones no sostenibles: necesitan ser regadas.

La falta de riego es el principal causante de la muerte y deterioro de la arboleda en el municipio, y eso que el Tajo pasa por el pueblo. Los robles han desaparecido de las alineaciones, y los tilos serán los siguientes como no se riegan. Ayuntamiento y Comunidad tienen que demandar el caudal necesario para regar sus paseos, jardines y huertas. Es nuestra obligación la conservación del entorno para futuras generaciones. No tenemos que con-

fundir la sostenibilidad con no regar. El riego es imprescindible en esta zona para el desarrollo y conservación de nuestro patrimonio arbóreo.

- Hay que adaptarse al cambio climático y apostar por una xerojardinería.



En esta ciudad tenemos el privilegio de disfrutar de dos ecosistemas muy distintos: la vega, con sus paseos, sotos, jardines y huertas; y los cerros yesíferos (el mejor ejemplo de xerojardinería lo podemos ver en los cerros). Desde nuestro punto de vista, apostar por una “xerojardinería” en una ciudad que tiene un recurso hídrico como el río Tajo es un grave error: los árboles y plantas tienen que ser regados. Los árboles que mantenemos tienen un consumo de agua aproximado de 2.000 litros al año por unidad. Una pradera en la zona centro consume una media de 8-10 litros por metro cuadrado de riego al día. El agua que gasta

una cisterna, en una vivienda en la que viven cuatro personas, tiene un consumo aproximado diario de entre 170 y 200 litros. ¿Cómo pueden cuestionarnos que nuestras plantaciones no son sostenibles?

- Los trabajos tienen que realizarse por profesionales.

Se ha demostrado que las vecinas y los vecinos de Aranjuez pueden plantar y mantener dicha plantación a lo largo del tiempo.

La oposición del Ayuntamiento

No entendemos la posición de rechazo que sigue manteniendo el Ayuntamiento con respecto a nuestros proyectos. Resulta paradójico que la corporación, con la falta de recursos humanos y materiales que tiene para el mantenimiento de las zonas verdes, haya emprendido una cruzada contra los proyectos promovidos por el sindicato CNT Aranjuez de mejora de las zonas verdes del municipio.

Su oposición a nuestras iniciativas se basa en el plan director de zonas verdes, que especifica que las plantaciones tienen que tener automatizado el riego. Un invierno tuvimos la iniciativa de plantar en los alcorques del pueblo. Con el lema “¡Toma el alcorque!” hicimos, con la participación de niños y ciudadanos, una plantación de alcorque con riego localizada en la calle de Montesinos. Utilizamos 6 ml de tablones, ángulos y tornillería, 10 ml de tubería de polietileno de goteo integrado de 16 mm, 1 metro cúbico de tierra y 16 arrayanes. Al mes siguiente fue desmantelado por operarios del Ayuntamiento. Anteriormente, con la excusa de la colocación de unos aparatos, arrancaron cuatro plátanos en la avenida de Loyola y dejaron al descubierto parte de su sistema radicular.

Otro argumento esgrimido por la concejalía es que cualquier actuación en el municipio debe tener un diseño unitario y no iban a permitir la plantación vecinal en los parterres de la avenida de Loyola. Después de seis años no sólo hemos mejorado este espacio sino que hemos hecho visible una plaza

que anteriormente era inexistente. Hoy en día en la plaza están presentes los plátanos, a pesar del arranque de varios de ellos para la colocación de aparatos biosaludables. En la reunión que mantuvimos no se nos comunicó que iban a colocar tales aparatos en esa plaza. Su colocación se hizo precipitadamente y de forma chapucera. La fijación al suelo de uno de ellos era insuficiente, y tuvo que ser recolocado. Todas las peanas de hormigón son visibles, pero no tuvieron ningún miramiento con los árboles que estaban plantados.

Si alguien pasea por el municipio se da cuenta de cómo están las zonas verdes: parques abandonados árboles y plantas secas, parterres sin plantas, sucios, con heces de perros. Debido a la falta de medios no se realizan las labores necesarias para un buen mantenimiento. En algunas calles emblemáticas han abandonado el riego. Hay otras zonas que no tiene automatizado el riego, y tiene que ir un operario y abrir una llave para regar; y los árboles que no tiene riego localizado no se riegan.

Es incomprensible el rechazo de la corporación a estas iniciativas que recuperan un entorno muy degradado y aumentan el patrimonio arbóreo sin coste para el ciudadano. Sorprende la respuesta vandálica que han tenido, con el arranque de árboles o el desmantelamiento del alcorque de la calle de Montesinos.

Por último queremos recordar que CNT Aranjuez se ocupa, además, de las labores de mantenimiento con el fin de que árboles y arbustos plantados en ese espacio urbano prosperen y no desaparezcan. Labores como riegos en la época estival, mantenimiento y acolchamiento de los alcorques, tratamiento contra la clorosis férrica o supresión de brotes basales, entre otras. ■



La Federación de Mujeres Libres: el dedo acusador del feminismo dentro de la CNT

Fernando Barbero Carrasco

En mayo de 1936 aparece una revista: *Mujeres Libres*, órgano de la Federación de Mujeres Libres. Sus fundadoras fueron Mercedes Camaposa -abogada-, Lucía Sánchez Saornil -sindicalista y poeta- y Amparo Poch y Gascón -doctora en medicina-. Poco más de dos años después -en plena Revolución Social- ya se habían unido a esta aventura feminista y revolucionaria más de 20.000 mujeres. El único hombre que colaboraba en la publicación era el ilustrador y maquetista Baltasar Lobo.



Lucía, Mercedes y Amparo.

El objetivo de la Federación de Mujeres Libres era la emancipación femenina de la servidumbre, de la ignorancia y de la sumisión sexual. Junto a la CNT, la FAI y las JJLL, la federación fue uno de los pilares del movimiento anarquista en España, aunque siempre mantuvo una autonomía plena.

La CNT proponía una igualdad de género que a juicio de muchas compañeras no se cumplía, porque se prestaba poca atención a este deseo plasmado en los plenos y congresos. Éste fue el motivo de la creación de una organiza-

ción específica que promoviera el desarrollo de las capacidades de las mujeres como trabajadoras y revolucionarias. Pretendía despertar la conciencia anarquista en las mujeres pertenecientes a la clase obrera.

Según una de las colaboradoras de *Mujeres Libres*, Lola Iturbe, los anarcosindicalistas “dejan en la puerta de casa el ropaje de amantes de la liberación femenina y dentro se conducen con la compañera como vulgares maridos”.

La federación, durante la Guerra Civil, impartió cursillos para capacitar a mujeres como conductoras, de alfabetización, enfermería y puericultura; estableció comedores colectivos; organizó pasillos para el envío de víveres al Madrid asediado...También estableció un sistema de apoyo a refugiados y combatientes con escuelas y asistencia, tanto en el frente de guerra como en los hospitales de sangre. Uno de los servicios más importantes que crearon fue el de un sistema de atención y cuidados infantiles para hijos de compañeras que estuvieran trabajando en las diferentes organizaciones libertarias como delegadas o asistentes. La idea -revolucionaria entonces- es que las mujeres no sólo son madres.



Uno de los aspectos más controvertidos de la Revolución Social fue el espinoso asunto de la prostitución: Mujeres Libres trató de erradicarla haciendo que las mujeres fueran independientes en el plano económico e incorporándolas en los liberatorios de prostitución. Una poeta y escritora anglo-australiana -Mary Low- dejó escrito en su libro *Carnets de la guerre d'Espagne*: “Las prostitutas finalmente se ocuparon de sus propios intereses y pudieron hacer valer sus derechos. Un día comprendieron que ellas también podían encontrar su lugar en la revolución. Luego expulsaron a los propietarios de las casas donde trabajaban y ocuparon los lugares de trabajo. Se proclamaron iguales a todos. Después de un

debate muy acalorado, crearon un sindicato afiliado a la CNT. Todos los beneficios se compartieron por igual. En la puerta de cada prostíbulo, un cartel sustituyó al Sagrado Corazón de Jesús; en él se podía leer: Se les pide que traten a las mujeres como camaradas. Por orden del Comité”.

Cuando se produjo la derrota, el sueño feminista terminó, como tantos otros, y muchas de las componentes de la coordinación de Mujeres Libres tuvieron que marchar al exilio, entre otras Concha Liaño, Libertad Ródenas, Pepita Carmena Amat... Otras, como Sara Berenguer, se unieron a la resistencia contra el franquismo y trabajaron por el movimiento anarquista. O entraron en la organización Unión de Mujeres Demócratas, que hasta el año 1953 se ocupó de ayudar a presos y de luchar contra el régimen.

En cuanto a la Federación de Mujeres Libres, al morir el dictador y llegar la llamada transición, se reorganizó en Andalucía, Valencia, Zaragoza, Barcelona y Madrid, coordinándose en agrupaciones locales. El grupo de Madrid reeditó hasta 14 números de la revista. En el año 1993 desapareció de nuevo.

Sigamos la trayectoria vital de las tres fundadoras de Mujeres Libres, como forma de entender qué fue el exilio para miles de españoles que habían luchado en la confrontación civil, defendiendo un Gobierno legalmente constituido: Lucía Sánchez Saornil fue confinada en los campos de concentración franceses y en 1940 es liberada y, junto a su amiga América Barroso, se instala en París, donde trabaja retocando fotografías. Más tarde se emplea como secretaria de una asociación de cuáqueros que ayudaba a refugiados españoles en Montauban. Regresaron clandestinamente a España con la ayuda de Electra, hermana de América. Primero vivieron en Madrid, donde Lucía intentó organizar Mujeres Libres con las hermanas Lobo, Visitación y Carmen, pero no lo consiguieron. Un mal día, Lucía fue reconocida en la calle y, junto a América, marcharon a Valencia. En esta ciudad murió Lucía en 1970 de cáncer de pecho.

Mercedes Camaposada se exilió, junto a su compañero Baltasar Lobo, y comenzó a trabajar con Picasso como secretaria; traduce al francés a muchos autores en castellano y representa la obra artística de su compañero. Colabora con diferentes publicaciones anarquistas en los años 60 y 70. Murió en París en 1994.



Amparo Poch y Gascón llegó a la localidad francesa de Prats de Molló en febrero de 1939 y siete meses después obtiene un permiso que le permite residir y viajar sin impedimento alguno por toda Francia, aunque le prohíbe trabajar. Se instala, junto a su compañero, de nombre Francisco Sabater, en Nimes. Trabajan en diferentes ocupaciones sumergidas hasta que, en enero de 1943, el Ejército alemán de ocupación lleva a cabo una redada por toda Francia, deteniendo a españoles sospechosos de colaborar con los grupos de resistencia. Sabater fue detenido e internado en un grupo de trabajo para extranjeros en Miramas. En 1944 es liberado.

A finales de 1945 Amparo y Francisco comenzaron a vivir en Toulouse. Allí, Amparo monta una consulta médica clandestina para pacientes españoles. Poco después se normaliza su vida laboral y puede ejercer la medicina legalmente. Por entonces, la CNT en el exilio organizó unos cursillos gratuitos por correspondencia y Amparo Poch dirigió los de puericultura, fisiología humana y anatomía y prestó asistencia médica al Comité Nacional de Toulouse de Solidaridad Internacional Antifascista -SIA-. Su compañero sentimental enfermó gravemente y regresó a Valencia.

En 1965 a Amparo se le diagnosticó un cáncer cerebral y un año después quiso volver a su ciudad, Zaragoza, pero sus hermanas le escribieron una devastadora carta en la que le impedían ir a su propio hogar. Una frase de esta misiva decía: “No quieren volver a ver a la persona que ha sido la ignominia de su casa, hartos hacen con pedir por ella en sus misas y oraciones”.

Amparo fue un ser inabarcable y brillante en todas sus facetas: doctora en medicina, novelista, divulgadora del pacifismo, educadora, poeta, ecologista... Actualmente existe en Zaragoza un Centro de Salud perteneciente al Sistema Nacional de Salud público, con su nombre. En 1968 murió Amparo Poch y Gascón en Toulouse.

Debemos honrar a este grupo de mujeres que se erigieron en el mascarón de proa de la lucha de las mujeres, en un incipiente feminismo que aún pugna por sus derechos. ■

La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular (II)

Roberto Pradas

Carolina Rodríguez López apunta que “sólo tras la década de los cincuenta empezó a incorporarse algún viento procedente de las historias social y económica” en la historiografía española. Esto se habría debido a “la progresiva incorporación de investigadores españoles a congresos internacionales, si bien durante parte de la cronología estudiada esta participación” estuvo “controlada por el Estado a través de actividad de la Asociación Española de Ciencias Históricas” [*Revista de Historiografía*, nº 5, 2006, 214-216], fundada en 1950 para este fin.

Ya hacia la década de los sesenta, de acuerdo con el artículo de Ana Lidia García-Peña, la llamada *nueva historia* fijó su atención en los grupos que podríamos considerar olvidados y utilizando “de manera multidisciplinaria,

los métodos y técnicas de las ciencias sociales [...] centró su interés en los procesos sociales de las masas –más que en la élite– y buscó la experiencia histórica de los grupos subalternos”, concepto acuñado por Gramsci en sus escritos sobre la hegemonía cultural de las clases dominantes. Así, comenzó a imponerse una “definición de la historia como una ‘totalidad’ [...] así como la ampliación del concepto fuente (no sólo el documento de archivo, sino las series estadísticas, los rastros materiales, la literatura, el folclor, las tradiciones, la arquitectura, la iconografía, entre otras)” [“De la historia de las mujeres a la historia del género”, *Contribuciones desde Coatepec*, nº 31, 2016].

De ahí la importancia del llamamiento de la Asociación Cultural La Casa Negra que invita “a no permitir que todos los relatos, libros, documentos, materiales y fotografías relacionadas con la historia de Aranjuez, que están en manos privadas, desaparezcan en el olvido. La Asociación [...] tiene como uno de sus objetivos servir de archivo de la historia social y política de Aranjuez”. Esta labor, al parecer, se realiza sin

ningún apoyo institucional. Sin embargo, la evidencia dice mucho de su importancia, como muestra la arqueología de los lugares ordinarios que practican arqueólogos como Alfredo González Ruibal y otros, de los que la CNT ha traído a algún representante para explicar la actualidad de la investigación



histórica. Estos arqueólogos suelen desenterrar información que no recogen los archivos oficiales. Por ello, las fuentes de información de la gente común son una poderosa fuente de conocimiento que sirve para calibrar los datos de la burocracia. Así, mientras el archivo municipal sigue inaccesible, estas vecinas y vecinos crean un archivo popular incorporando fondos como el legado fotográfico de Antonio Talavera, sin la colaboración de la Administración, a pesar de tratarse de un cronista oficial gráfico de Aranjuez.

No por casualidad, observamos que la renovación de la historia local comparte sus orígenes con el desarrollo de la historia social en general y, específicamente, de las mujeres, puesto que el acceso a las llamadas “clases subalternas” tiene mejores posibilidades en la escala local y en las despreciadas fuentes populares. En este sentido, García-Peña sostiene: “La importancia para la historia no estriba en la diferencia, sino en el uso social, históricamente construido, que a lo largo del tiempo se hizo de la diferencia”. Aquí es donde una verdadera historiografía local puede ser capaz, como el estudio de casos, de presentar modelos explicativos.



Alumnas de la Escuela Nacional de Instructores Rurales.

Sirve de ejemplo la investigación que Alicia Pascual ha realizado sobre la Escuela Nacional de Instructoras Rurales Onésimo Redondo, creada en Aranjuez en 1951. La Casa Negra, presentando a Pascual, dice de ella: “Por su dilatada y acendrada labor docente, pero también, y en paralelo a ella, por los frutos de su investigación sobre la docencia en sus diversas facetas, en la que destaca por cultivar cualidades que son inherentes al desempeño de la historia como materia: el manejo de fuentes y la consulta de bibliografía extensa, aparte del rigor metodológico [...], hizo un análisis [...] de la educación de la mujer en la Es-

paña rural durante el franquismo”, concluyendo que “tanto las Escuelas de Hogar, como las Cátedras ambulantes de formación [...], fueron, junto con las Escuelas de Formación, un claro ejemplo de la política educativa falangista en el medio rural” que sirvió “de correa de transmisión del ideario político del régimen”.

Ciertamente, como sostiene la Casa Negra, en un artículo titulado *En un lugar de cuya historia no quiero acordarme...*, “Aranjuez no es una isla. [...] Aranjuez nunca ha estado aislada ni física ni culturalmente del Universo mundo que la circunda”. Precisamente, y de acuerdo con Anacleto Pons, para el historiador Raphael Samuel, creador de los Talleres de Historia “desde abajo”, el problema de una posible historiografía local se encontraba “en la idea del lugar como entidad distinta [...], estudiada como un conjunto separado -al margen del contexto más amplio al que pertenece o de las preguntas



Ocupación de la finca Sotomayor.

más generales a las que puede responder- [...]”. Ahora bien, entendía que la renovación en marcha “había ido erosionando esos defectos” y planteaba “de qué modo la necesaria redefinición de la historia local pasaba por la práctica de la historia oral. [...] Una forma de completar la necesaria documentación, pero también de contestarla, de escapar de su regularidad administrativa, que acaba por estructurar o filtrar la historia que se hace con ella, para rescatar lo que había quedado fuera, todo el conjunto de la experiencia real y vital de las personas [...], construyendo incluso el archivo mismo de ese pasado, restaurando parte de la importancia de aquellas vidas que no dejaron ningún rastro escrito [...]. Samuel veía en esa historia popular apegada a lo local una forma adecuada para repensar la historia ‘desde el fondo hacia arriba’ [“De la historia local a la historia pública: algún defecto y ciertas virtudes”, *Hispania Nova*, nº 1 extr., 2020, 52-80].

En esta línea, La Casa Negra promueve la recuperación de fuentes orales, divulgando el testimonio en primera persona. Tal cosa es la “historia oral”, por ejemplo, del vecino Eugenio Rincón, ya sea explicando su experiencia en el movimiento vecinal o exponiendo la “ocupación” de la finca de Sotomayor. Para hacer esto no hay que renunciar, como no lo hacen, a otros testimonios o fuentes, ni ignorar la historia oficial, sino confrontarlo todo, recopilando, catalogando y conservando fotografías, documentos y objetos preservados en nuestras casas que, sin el proyecto, en este caso vecinal, de su estudio no podrían ser fuentes históricas capaces de interpelar, como pide Samuel a los documentos oficiales, los cuales pueden ser verdaderos sin que esto implique que sean veraces.

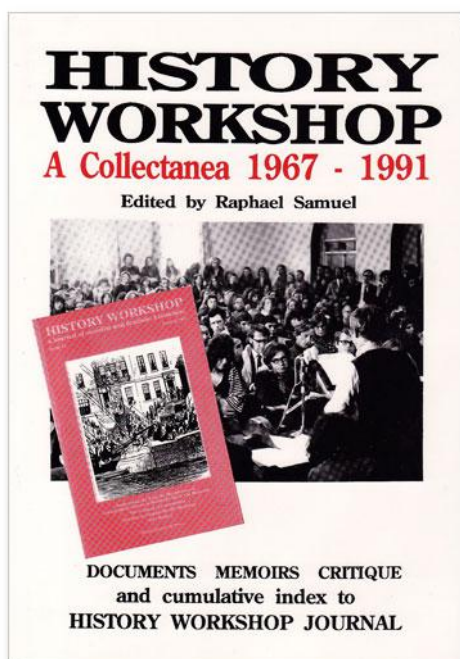
Así, este tipo de historia local, a pesar de los muchos obstáculos, no sólo pueden ayudar a completar nuestra historia, sino que es capaz de ser un revulsivo, puesto que sus enfoques provocan en la historiografía en general lo que Peter Burke expuso como la idea del “suplemento” de Jacques Derrida: “El papel del margen en la configuración del centro. La autora estadouni-

dense Joan Scott ha empleado el término para describir el nacimiento de la historia de las mujeres, en la cual ‘las mujeres se incorporan a la historia’ al tiempo que ‘motivan su reescritura’ [¿*Qué es la historia cultural?*, 2006, 71]. Esto sucede con cualquier incorporación social y local. De ahí, quizá, que Curro Rodríguez aclare que la “contrahistoria no sustituye en modo alguno los fundamentos epistemológicos de la historia social y cultural” [Cuadernos, 2019, 30]. Jim Sharpe, en esta línea, destacó que Edward P. Thompson, en el prólogo a *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, en 1965, justificaba la importancia de una historia de la clase obrera porque “ellos vivieron en esas épocas de extrema inquietud social y nosotros no”. Se nos olvida que podemos incurrir en el desprecio de los principales testigos de la historia, sus protagonistas, que la hicieron y que la padecieron. Buscar su testimonio no implica, de ninguna manera, acatarlo, pero ignorar la historia de “los de abajo” es renunciar a sus testimonios.

En 1966, Thompson publicó un texto sobre “la historia desde abajo” [*Formas de hacer historia*, Peter Burke (ed.), 1993, 39-40], pero el proyecto más emblemático de esta “historia desde abajo” son los *History Workshops* iniciados en 1967 por Raphael Samuel en Gran Bretaña, en los que se demostró que la militancia política y el rigor metodológico no son incompatibles. Samuel, integrado, junto a los historiadores Christopher Hill o Thompson, en el grupo de historiadores del Partido Comunista desde sus años de instituto, lo abandonó en 1956, tras la invasión de Hungría por la URSS. Diez años después, formuló por primera vez su idea de los talleres de investigación histórica interdisciplinarios, integrando historia, antropología y micro-sociología. Los *History Workshop* se nutrieron del trabajo de historiadores marxistas británicos, como los citados o como Eric Hobsbawm, y por “historiadores de origen obrero”. Era una perspectiva que abogaba por una historia que no fuera exclusivamente profesional

atendiendo también a “la experiencia vivida en la calle”, estímulo “para estudiantes adultos de ambos sexos y de una determinada procedencia social” que a través de este tipo de investigación podían reconstruir “su propia historia” [*Historia Social*, nº 27, 1997, 147].

Las vecinas y vecinos de Aranjuez han sido precoces en la reconstrucción de “su propia historia” reciente a través de asociaciones como las citadas hasta ahora y de otras como la de Recuperación de la Memoria Histórica de Aranjuez o la de Familiares de Fusilados en Aranjuez. Se suele reseñar poco que existió un movimiento por la memoria histórica, del que Aranjuez tomó parte, mucho antes de la ley del mismo nombre o incluso del potente renacimiento de las exhumaciones de las dos últimas décadas. Cuenta La Casa Negra que “a finales del año 1977, ORT, PCE, PSP, CCOO, SU, UGT y la



Asociación de Vecinos (a propuesta de la Comisión de Familiares de Fusilados Republicanos) inician una campaña para exhumar los restos de las 220 personas asesinadas por los franquistas durante la guerra de España que eran vecinos y vecinas de Aranjuez, Villarejo de Salván, Belmonte del Tajo, Colmenar de Oreja y otros pueblos de la zona. Habían sido enterradas en fosas comunes, entre los días 25 de mayo de 1939 y el 10 de abril de 1942, después de ser ejecutadas en la fachada del cementerio de Santa Isabel de Aranjuez. Para conseguir fondos, se emitieron bonos de ayuda que fueron adquiridos por arancetanos y arancetanas de forma solidaria. El 6 de enero de 1978 se inauguraron los sepulcros con la asistencia de cerca de dos mil personas”.



Inauguración del panteón para 250 republicanos fusilados en la Guerra Civil, en Aranjuez.

Para Anaclet Pons, la jerarquía historiográfica que reducía la historia local a los historiadores en ciernes “se mantuvo al menos hasta los años setenta [...]. El cambio, como es sabido, estuvo relacionado con los movimientos sociales de la década anterior, que a grandes rasgos supusieron el retorno del sujeto, con una dimensión múltiple, y el énfasis en la acción humana”. Sin embargo, en la mayoría de los casos, este relevo, cuando lo hubo realmente, no supuso el rescate de la experiencia colectiva de “los de abajo” y, específicamente, de muchas mujeres a cuya experiencia se suma la de experimentar el patriarcado en carne propia.

En esta tesitura, Curro Rodríguez le añade caras al relato plano y observa que, desde la victoria del dictador, esta población “fue convertida en un laboratorio para la represión” [*Cuadernos*, 2016, 14]. El estudio de la represión franquista se ha beneficiado “de un enfoque desde lo local

[...]. El interés por cuantificar las víctimas se ha venido plasmando desde la década de los ochenta en la proliferación de trabajos de índole local [...]. Gracias a ellos se ha podido calibrar con bastante precisión la intensidad de la violencia rebelde y recuperar las historias de sus víctimas, [...] las nuevas miradas sobre la represión franquista han venido –por supuesto, no exclusivamente– impulsadas ‘desde abajo’. Respecto al cómo de la represión, [...] el efecto de otros instrumentos represivos teóricamente menos rastreables que

el castigo físico a los enemigos. [...] Los trabajos de Conxita Mir [...] abrieron un camino fructífero para examinar los ‘efectos no contables de la represión’, aquellos derivados del impacto del miedo, del control social y de la sensación de amenaza constante sentida por los vencidos. Un camino que traía a escena nuevos órganos represivos, como la justicia ordinaria, y que daba cuenta de la persecución de delitos cotidianos, dibujándonos un mundo de silencio y resignación. [...] Su vertiente socioeconómica [...]. los efectos que las incautaciones de bienes o la depuración profesional [...], el desigual reparto de las cartillas de racionamiento, el carácter selectivo de la persecución del estraperlo o la gestión del hambre son buena prueba del carácter cotidiano que adquirió la represión [...]. Además de sobre la incesante labor represiva, el régimen franquista sustentó sus primeros y más sólidos cimientos en una cultura de la victoria, cuya característica principal fue la división social entre vencedores y vencidos. [...] Paralelamente, resultaría muy conveniente tener en cuenta la centralidad de los marcos locales, urbanos y rurales, para examinar la importancia del espacio público, donde se producían ceremonias religiosas masivas, desfiles militares, actos políticos, entierros multitudinarios y todo tipo de ritos mediados por una fuerte carga simbólica que convertían las calles en ‘mapas de significados’ [...]. En este sentido, parece conveniente continuar la línea trazada por algunas investigaciones que están atendiendo al papel de los espacios de inclusión/exclusión creados en pueblos y ciudades [...]. La incidencia que actos como el traslado de ‘mártires’, la entrega de viviendas a los mutilados o excombatientes o el desarrollo de otro tipo de ceremonias [...] tuvieron sobre las comunidades locales. [...] Se ha podido calibrar el éxito “real” de las políticas de consenso impulsadas por los agentes socializadores del régimen, como la Iglesia o los distintos organismos vinculados al partido único. Esto ha ayudado a matizar, en un sentido u otro, el alcance de los discursos y políticas impulsadas por la Sección Femenina, el SEU o los sindicatos y la penetración del nacional-catolicismo entre los ciudadanos corrientes [Claudio Hernández Burgos, “La dictadura en los rincones: la historiografía del franquismo y la perspectiva local”. *Historia Actual Online*, 36, junio 2015, 79–80].

De ahí, la importancia que las asociaciones de vecinas y vecinos tienen para investigar una historia todavía incompleta. Lo que diferencia a la contrahistoria local de una historia local profesional, por muy renovadora que ésta sea, es poner en diálogo la memoria y la historiografía, confrontándolas para escribir la historia. Y aún más, con su apuesta por la socialización del método, su activismo social para reclamar facilidades en el acceso a los archivos y en la resignificación del espacio público. O la divulgación rigurosa de testimonios de la gente común que aspira a convertirnos a todos en investigadores “desde abajo” de nuestro tiempo. No tan “aficionados” si de lo que se trata es de tener voz propia cuando, en el fondo, de lo que se habla en historia es de nosotros. ■

Lucía Sánchez Saornil, entre mujeres anarquistas

Ignacio C. Soriano Jiménez

La Linterna Sorda, 2022

387 páginas

Lucía Sánchez Saornil (1895-1970), esa figura «menuda, cortante de palabra y gesto: aguda y viva, era la protesta eterna y palpitante contra todas las injusticias de la vida, contra los absurdos de las oficinas, contra la tortura de las fábricas, contra la asfixia moral de los códigos y normas al uso».

No hay una Lucía, sino varias. Al igual que sus variados oficios y actividades: poeta ultraísta y revolucionaria, telefonista de la Telefónica, periodista, sindicalista represaliada, oradora, pintora y retocadora fotográfica, organizadora del movimiento de Mujeres Libres y de Solidaridad Internacional Antifascista (SIA), miliciana en la guerra de España y en el exilio... Y lo hacía junto a otras muchas compañeras anarquistas, conscientes de que la educación y la libertad integral era una labor de las propias mujeres, asociadas.



Su apasionante vida queda condensada en esta minuciosa obra, la primera gran biografía ilustrada (con abundantes imágenes inéditas) que se publica de esta enérgica y tímida mujer, la desafiante Lucía Sánchez Saornil. Ignacio C. Soriano, historiador y gran conocedor de los movimientos anarquistas, en particular del español, lleva tres décadas rastreando la vida de esta insigne madrileña, que ahora se publica. ■

Edades de tercera. Historia y presente de una vieja desigualdad

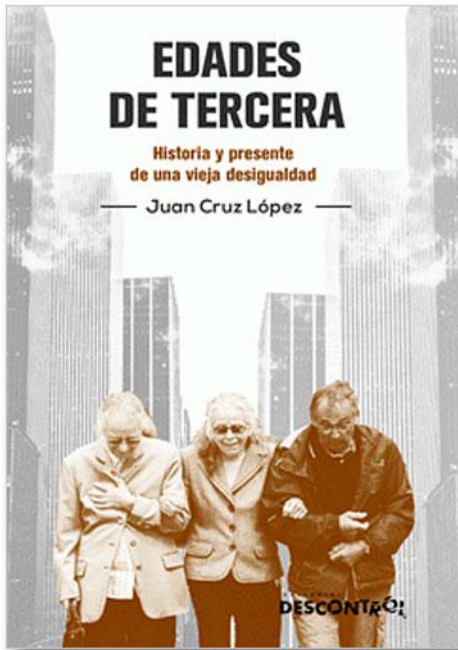
Juan Cruz López

Descontrol, 2022

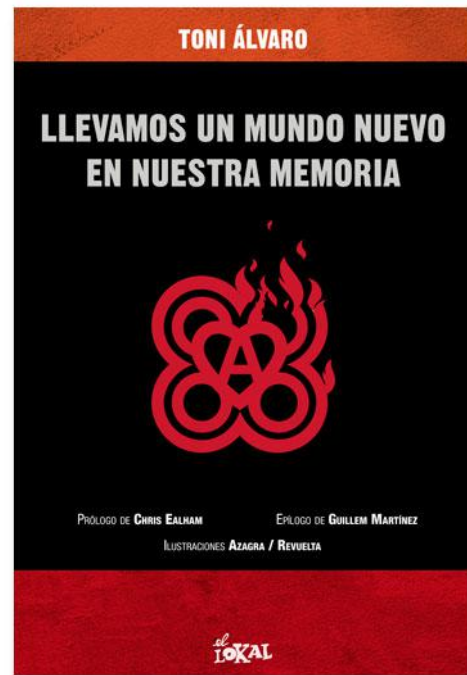
286 páginas

En una sociedad en la que las tasas de población mayor de 65 años no paran de crecer y donde buena parte de nuestra vida estará condicionada por ciertos niveles de dependencia, preguntarnos qué mecanismos sociales, culturales y políticos operan en la devaluación de la vida de las personas ancianas debería ser fundamental para afrontar los retos que tenemos por delante. Un cuestionamiento que debería ser prioritario para los movimientos sociales y las gentes diversas que luchan por una sociedad más justa y libre.

Conectar, además, los análisis sobre las formas de violencia contra las personas mayores con aquellas investigaciones que pretenden desvelar cómo el poder margina los cuerpos que no son rentables para el sistema, se nos antoja imprescindible si queremos aspirar a una crítica integral del modelo político, económico, social y cultural en el que vivimos, y que sin duda nos conforma. ■



memoria es un libro muy humano que nos transmite éxitos, fracasos, grandezas, esperanzas y decepciones, el rango de emociones de los que quisieron crear un mundo mejor o dignificar su vida. ■



Llevamos un mundo nuevo en nuestra memoria

Toni Álvaro

Prólogo de Chris Ealham; epílogo de Guillem Martínez

Ilustraciones de Azagra/Revuelta

El Lokal, 2022

En este libro, Toni Álvaro focaliza su mirada en las vidas y luchas de un número igual de mujeres y hombres rebeldes y en una serie de protestas. A través de una cadena de vidas y luchas separadas en el tiempo y en el espacio geográfico, se ve un hilo conductor: el sacrificio de las personas anónimas que constituyen las comunidades de lucha a través de los espacios de rebeldía mundial.

Uno de los grandes méritos del libro es la ausencia de esa nostalgia simplista sobre las personas que lucharon en épocas anteriores que tantas veces rezuma en textos acrílicos y blandos. Llevamos un nuevo mundo en nuestra



Ficciones en los papeles de Jesús Lizano

Jorge Castellanos y Caballero

Llevamos unos cuantos meses con la ordenación, catalogación y clasificación de los papeles de Jesús Lizano. Son muchos los legajos revisados e inspeccionados y entre ellos el material encontrado es de importancia dispar. Ya hemos mencionado en anteriores artículos lo heterogéneo del archivo, pero en este me voy a centrar en una parte más banal del variopinto legado.

Como se ha comentado con anterioridad, la importancia de este legado reside en la obra original del poeta, la que con gran profusión, ya corregida, ya (re)corregida a mano o máquina, va apareciendo. Además de numerosos borradores de un mismo poema o escrito que alterado hasta la extenuación implica que el resultado final se distancie por completo de la propuesta original, también las incontables cartas al Poder Literario (grupo corporativo inventado por Jesús que englobaría los nombres más relevantes del panorama artístico-literario-cultural), donde el poeta se desahoga y también reprocha que no se le reconozca por ese poder “artificial”, escritos con los que reclama y anhela una atención que nunca llega de esta supuesta élite.

También, de entre los últimos legajos, es destacable resaltar aquí la siempre fresca e interesante correspondencia personal que con más o menos reciprocidad mantuvo con autores del mundo cultural. Es importante mencionar el desigual intercambio de cartas porque el empeño que Jesús puso en comunicarse con otras personas no siempre es atendido.

Lizano puede mandar diez cartas, o más, a un remitente y ese puede contestarle una o dos veces, si cabe. Y en ocasiones no de manera amistosa sino reprochándole “cierta insistencia por sus atenciones”. Creo que el adjetivo “persistente” bien puede aplicársele a nuestro autor.

De entre los montones de carpetas de correspondencia también han aparecido cartas de índole más personal (todo lo escrito por Jesús, o casi todo, se conserva, nos ha llegado. Hemos detectado un rasgo del poeta que no deja de ser vanidoso, que era el de

fotocopiar todo lo que escribía. Y las cartas que emitía, claro, padecían el mismo tratamiento). De esos epistolarios valgan de ejemplo los diversos que escribió a diferentes instituciones o residencias para que se hiciesen con la tutela de su madre o un subgrupo de cartas de naturaleza sentimental de las que se extraen ciertos *affaires* que mantuvo el poeta (en donde, reitero, la persistencia casi obsesiva de Jesús que, al modo de un amante cortés, solo vive para la “dama cruel”).

Decía que entre los papeles de Jesús nos encontramos con material reseñable e importante, pero, con la vorágine que nos encontramos, las más de las



veces aparecen documentos de “dudosa importancia o valor”. Por ello, mientras colocamos los papeles imaginamos episodios en la vida de Jesús que pudieron suceder pero que no podemos contrastar, o realmente no sucedieron. También creo que nuestra fantasía va más allá y por momentos reconstruimos hechos o acontecimientos que creemos que le ocurrieron al poeta. De estos materiales que aparecen en los legajos quiero hacer mención de una “comanda” de un bar de un restaurante del Puerto de Santa María, en Cádiz.

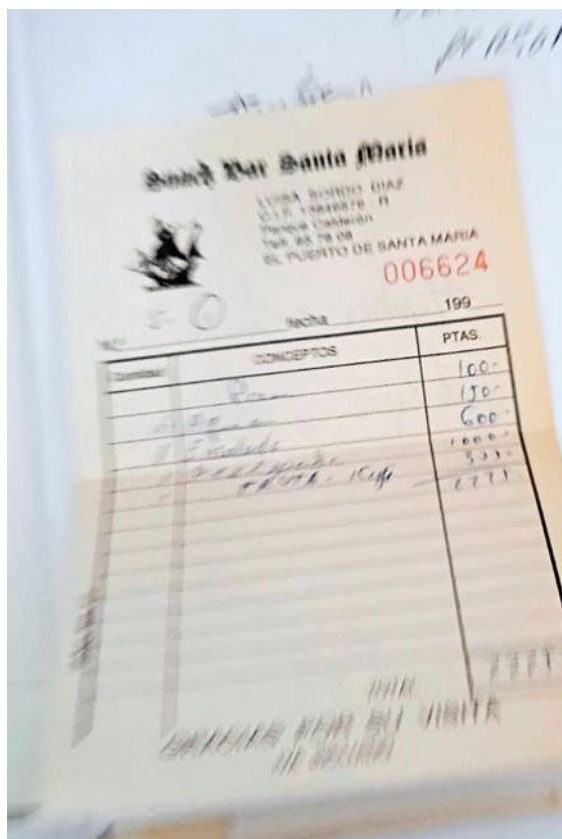
Por la cantidad descubierta de correspondencia emitida por parte de Jesús a personajes de la cultura, ya sean estos del ámbito de la poesía o de la universidad, en nuestra ordenación de los papeles por momentos nos dejamos

llevar, reitero, por la imaginación y recreamos escenas en la vida de Jesús que para nada tuvieron que darse. Y es en esos escenarios fabulados en los que me voy a detener en estas líneas.

En los papeles de Jesús, es cierto, aparecen componentes muy valiosos para el conocimiento de su producción artística y literaria. Sin embargo, casi en la misma dimensión, son incontables los materiales que tienen o que podrían tener nula repercusión en su creación poética: nóminas de su ocupación laboral, recibos del banco o correos intrascendentes aparecen como material baladí en cada uno de los legajos que vamos revisando. Este material heterodoxo, difícil de clasificar y de escasa importancia para el estudio y entendimiento del autor, es catalogado dentro de nuestra clasificación y ordenado en la categoría, siempre imprecisa por su amplitud, de varios. Y es uno de esos documentos que pertenecieron a Jesús y que, sinceramente, poco aporta a su creación artística el que voy a evocar para, por qué no, recrear un momento de la vida de Jesús. Se trata de la cuenta de un bar en la que se recogen las consumiciones, viandas y pitanzas de un

momento concreto, y que desconocemos por qué lo conservó Lizano. Como indicaba más arriba, se trata de una comanda de un figón de El Puerto de Santa María, ciudad que vio nacer a Rafael Alberti, ciudad que tras su exilio este eligió para residir.

Ya he mencionado que Jesús envió cartas a muchísimos personajes reseñables del ámbito poético y universitario, y Alberti no escapó a ese “asedio” (no ha aparecido ninguna carta de Alberti a Jesús, sí de otros poetas conocidos). Pero por qué este “documento”, la anodina cuenta de un bar, me llamó la atención no sabría aclararlo. Pero cuando apareció por nuestras manos este insustancial apunte en el trabajo de organización (que nada aporta para conocer al poeta) comenzamos a divagar de por qué se encontraba entre los papeles



INVITACION A LA PAZ

Asiste al concierto de los pájaros.
Acude a tu Parque solitario.
Habla a nuestro Padre
que está en los parques.
Contempla las farolas antiguas.
Abraza las raíces líquidas.
Abandona a sus paseos tus naves.
Encuentra el olvido.
Y cerca de la verja abraza
las hogueras de tus sueños.
Ama al ladrón de tu tiempo.
Siéntete, porque lo eres,
como un ángel...
Ensayá, tu también,
el Gran Concierto...

BODA POÉTICA

DE ALEJANDRA PÉREZ NÚÑEZ
Y NICK DANGERFIELD GUDIOL

LOS UNIRÁ EL POETA JESÚS LIZANO
EN VALLDORREIX
EL DÍA 22 DE SEPTIEMBRE DE 2001
A LAS 7 DE LA TARDE

SE RUEGA CONFIRMACIÓN: 93 285 2566

de Jesús. ¿Por qué no se deshizo de él? ¿Por qué se encontraba entre la montonera de cartas? ¿Por qué esa comanda y no otra? ¿Qué recuerdos podían significar para Lizano esa cuenta, si es que significaban algo? Entonces, nuestra imaginación (abstracción sin límites) derivó a un hipotético escenario.

Por momentos, y ya solo es creerlo, por tratarse de una cuenta de un bar, creímos que Jesús llegó a entrevistarse con Alberti en su ciudad natal tras el ya mencionado asedio epistolar y el poeta gaditano accedió a recibirle para interesarse por su producción. Un hecho que sería significativo y, ¿por qué no?, real, pues Lizano fue más que un poeta, fue un muy buen poeta, no reconocido a escala nacional pero sí dentro del circuito cultural. O bien, Alberti accedió a conocer a ese señor que le enviaba cartas reclamándole atenciones y beneficencias. Y con esa eventual e imaginada entrevista entre los dos poetas, aliviarnos el tedioso, a la vez que fascinante, intento de colocación del archivo Lizano.

Documentos insulsos como esta cuenta, recibos de luz, recortes periodísticos de asuntos que tuvieron que interesarle que son casi imposibles de conectar con los intereses de Lizano, dibujos de otros... Pequeños homenajes que le tributaban, agendas sin ningún contenido, una misteriosa por singular colección de posavasos con dibujos y pequeñas frases de otra persona... Incontables fotocopias de unas invi-

taciones de bodas poéticas abarrotan los papeles de Lizano y son estos materiales los que nos acercan a la cotidianidad de Lizano.

Nosotros tratamos, mal que bien, de ordenar esos materiales, y no todo son manuscritos de sus poemas más célebres, o apuntes de sus diarios, o el borrador de una obra teatral que, como santo grial, lanza de Longinos o tumba de Aquiles, tratamos de encontrar. Obra que ni el mismo autor recordaba haber escrito.

Para terminar, he de concluir que entre los materiales más importantes aparecen esos otros materiales de menor interés que en verdad formaron o interesaron al poeta que todos conocemos. Y son esos papeles los que, para nuestra satisfacción, nos permiten que la imaginación se recree y que, aunque “lo importante es la obra y no el poeta”, tratemos de acercarnos al hombre, al mamífero, mejor dicho, que fue Jesús Lizano Lizano.

Pues eso, ¡A los caballitos!



Y una canción desesperada



Gonzalo Yolanda

... de sudario de inmigrantes a cuna de abadejos...

de espaldas mojadas de niños patera
de un Ícaro varado junto a las orcas de arena
a las playas doradas de los cuerpos de bronce
todas las muertes son sólo una muerte
y entonces dudamos de la fuerza del rayo
de Zeus de los gallos que matan a los gallos que sueñan
a la mesa se sientan nuestros falsos fantasmas
a pesar de la noche nuestros vanos secretos
extirpadas se extienden las dudas de un niño
y la velocidad del silencio yo guardo este fuego
de la vida y el verbo yo aviento este eco
rotundo de Héctor que lucha conmigo
y en mi escudo Medusa y sus ojos
me vengán
del deseo de los ángeles que caen como cuervos
el viento le muda a la sierpe sus pieles
que llena las casas con las hojas del parque
la verdad que revelan los faros de un coche
que fingen dar luz al camino y no alcanzan
el piélago el mar yo no creo en la muerte
yo encuentro mi alba en el laberinto del bosque
yo incendio
la noche.

Una ensoñación distópica

Caterina Gogu

Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis

Ahora

Hitler y Stalin

efectuaban un invasión
en el tercer ojo de una vida
ahora los seres humanos
solo en el miedo se unían.

Sus ensoñaciones

durante miles de años han caído al suelo sin ruido
se ocultaban en una rendija
se convertían en arañas
de ahí salía y crecía y se nutría
la única cosa que los unía.

Ahora los seres humanos
solo en el miedo se unían.

Sus ensoñaciones

tristes folios revoloteaban desde las ventanas
con pinturas de miles de imágenes destrozadas
árboles calcinados imágenes calcinadas de ruina total
superpoblación de rostros desfigurados
por imágenes de una inútil noción calcinada.

Sus ensoñaciones folios blancos

aves sin alas pintadas borradas

butacas redondas de médicos

salían de sus bocas solo consonantes guturales

k g j k g j profundamente desesperadas

se arrastraban en la tristeza con una congoja infantil

llenaban los contenedores

volverían a hacerse pasta

para que seres humanos reescriban en ellos

críen con ellos los reciclen.

Ahora los seres humanos

tenían un feo color amarillo verdoso

y en la zona del corazón

se encendía y se apagaba incesantemente

la luz roja de peligro...

Un extraño desajuste temporal preside el poema: se habla del momento presente, pero con tiempos verbales de pasado. El adverbio “ahora” va marcando los giros, a modo de falsas estrofas, en una realidad inconclusa, imperfecta, permanentemente inacabada, pero actual. Como si en realidad se tratase más bien de una ensoñación distópica. Sobre todo, teniendo en cuenta la referencia al tercer ojo que proporciona una percepción que trasciende la vista ordinaria, que conduce a estados de consciencia superiores en los que la evocación de imágenes mentales tiene un hondo significado psicológico personal. El tercer ojo está relacionado con la videncia o la adivinación, de manera que dota al poema de un sentido metafísico que casa bien con el aire de ensoñación que lo preside.

Quienes ocupan ese órgano perceptivo son Hitler y Stalin, símbolos del terror absoluto moderno y señores del espanto. En ese tiempo actual solo el miedo une a los seres humanos. Esta afirmación, que se repite, estructura los primeros versos en dos partes: en una se afirma que las ensoñaciones humanas no han tenido fruto y en otra que surgen de la ruina total. Los sueños nacen de los residuos vitales, los contenedores, que están llenos de basura milenaria, y crecen entre las rendijas de esa ruina total. En esas rendijas anidan arañas que, poco a poco, van tejiendo ensoñaciones. El miedo engendra sueños estériles y desoladores.

Esos sueños de generaciones y generaciones que han caído al suelo sin germinar, sin hacer ruido, se elaboran y se difunden a través de imágenes destrozadas, de naturaleza calcinada, de rostros deformes, de gritos desesperados, de congoja infantil. Un proceso de trituración recicla todos esos despojos en una pasta dispuesta para ser reutilizada como material para nuevas ensoñaciones frustradas, rotas, que alimenten el único nexo de unión: el miedo.

La ruina apocalíptica engendra las ensoñaciones y éstas nutren el miedo que nos une. La situación es terminal, con retazos intermitentes de vida. Nuestro es un pasado milenario de miedo y sueños frustrados que nos conduce al colapso. ■



ILP por una sanidad universal, pública y de calidad

La Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad (CAS), con el apoyo de colectivos de todo el Estado, ha presentado una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) por la recuperación de una sanidad universal, cien por cien pública y de calidad, con el fin de llevar a la calle el imprescindible debate sobre la situación de la sanidad pública y sobre el modelo sanitario que necesitamos y queremos.

La ILP consta de cinco puntos básicos:

1. Atención sanitaria para todas las personas, independientemente de su situación administrativa.
2. Derogación de las leyes privatizadoras y recuperación de los centros privatizados.
3. Creación de un sistema público de farmacia y productos sanitarios.
4. Recuperación y reforzamiento de la Atención Primaria.
5. Atención sanitaria de los centros de mayores en manos del sector público.

Para obtener más información sobre esta ILP se puede entrar en la página web <https://recuperatusanidad.org>.

Y quien desee apoyar económicamente a la CAS en esta ventura puede hacerlo en su campaña de Goteo <https://www.goteo.org/project/ilp-recuperacion-del-sistema-nacional-de-salud>.

La CAS también necesita voluntarios y voluntarias para llevarla a cabo: fedatarios y activistas para la recogida de firmas; puntos fijos de recogida de firmas (sedes de asociaciones, colectivos, tiendas, librerías...); editores de vídeo e infografías; y cualquier otra cosa que se pueda sugerir.

Desde mediados de enero, CNT Aranjuez viene recogiendo firmas en el municipio para que esta iniciativa llegue a buen puerto. En concreto, los sábados a mediodía (de 12 a 14 horas) en la plaza del Ayuntamiento. Ahí nos puede encontrar en las próximas semanas quien desee apoyar con su firma esta ILP.

Firma por el rescate

de la
**SANIDAD
PÚBLICA**

<https://recuperatusanidad.org/>



Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

Calle Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)
Permanencias de lunes a viernes a las 20 h
Asesoría sindical: viernes a las 19 h
Asesoría laboral: viernes a las 20 h

www.cnt-aranjuez.org
Facebook: /cntaranjuez
Tel. Whats.: 640 029 301

Twitter: @CNTAranjuez
E-mail: aranjuez@cnt.es
Youtube: /ARANJUEZCNT